

Editorial

El embarazo es una situación fisiológica en el que ocurren grandes cambios destinados a crear un ambiente materno favorable al desarrollo del feto, en cuya génesis participan tanto el organismo materno como la unidad fetoplacentaria. Resultado de estas modificaciones hormonales, metabólicas, inmunológicas y otras, es que durante la gestación pueden agravarse algunas patologías previas, facilitarse el inicio de otras o aparecer situaciones que son propias del embarazo, como es la eclampsia.

En este número de la Revista, los doctores Robert y Fierro hacen un acabado análisis del problema de la Hipertensión Arterial y Embarazo, el que incluye condiciones que años atrás habrían sido impensables considerar: el embarazo en pacientes en diálisis o con trasplante renal. Después de hacer un breve comentario sobre la adaptación cardiovascular y renal en el embarazo, los autores analizan por separado la hipertensión arterial inducida por el embarazo, otras formas de hipertensión durante la gestación y aquella que se presenta en las nefrópatas.

Otra condición clínica en la que puede ocurrir hipertensión arterial es el síndrome de Cushing. Este síndrome, resultante de la acción de un exceso de glucocorticoides, fue descrito por primera vez por William Osler, en 1899, en un paciente en el que no se hizo necropsia y por lo tanto no se estableció su causa. Harvey Cushing reportó en 1912 una mujer con similares características y varios años después explicó que este "síndrome poliglandular" era causado por una disfunción hipofisaria ("Los adenomas basófilos de la pituitaria y sus manifestaciones clínicas (basofilismo pituitario)", 1932). En la actualidad la causa más frecuente de síndrome de Cushing es iatrogénica, secundaria al uso de los potentes glucocorticoides sintéticos en las más diversas condiciones clínicas.

En el artículo sobre este tema, el Dr. Mahana hace, a la luz de un caso clínico, una ordenada discusión del diagnóstico etiológico del síndrome de Cushing, el que es bastante más complejo que en sus orígenes. El lector encontrará en él una guía para el estudio de los pacientes en los que se sospeche este síndrome.

En otro campo de la medicina, el Dr. Gutiérrez nos enseña que el mejor conocimiento de los receptores, tanto de la membrana celular como los intracelulares y de los mecanismos de señal que éstos activan cuando se unen a su ligando para ejercer su efecto, no es un hecho que sólo interese a selectos biólogos. Gracias a la información acumulada se han diseñado nuevas estrategias para el tratamiento de diversos tipos de cáncer, que son más específicas y con las que aparentemente se logran mejores resultados y con menor cantidad de efectos colaterales. El camino para lograr el control de éstas y otras enfermedades va por la necesaria complementariedad entre biólogos celulares, moleculares y médicos clínicos.

[*Dr. Ronald Youlton*](#)